

INTRODUCCIÓN

Don Jacobo Peuser: la historia de un luchador

Voy a contar la historia de una familia alemana que llega a la Argentina y como el hijo de estos inmigrantes, dedicó su vida a la industria editorial, haciendo de su vocación una empresa que fue un ícono de su época.

Jacobo Peuser, mi tatarabuelo, nace 1843 en la ciudad de Camberg, Alemania.

En 1867 con tan solo doce años, buscando un futuro mejor, llega a la Argentina junto con sus padres y sus dos hermanas.

A los veintitrés años, funda la Casa Peuser. A partir de entonces, Peuser fue una de las figuras claves de las artes gráficas en Argentina del siglo XIX y XX.

Como consecuencia de un tumor cerebral, muere el 8 de noviembre de 1901, a punto de cumplir cincuenta y ocho años de edad.

Elijo su historia porque admiro su capacidad de trabajo, su espíritu emprendedor, su permanente entusiasmo en la búsqueda de superación de sus propios logros y el amor que demostró hacia el país que lo recibió, pero, por sobre todas las cosas, por su capacidad para amar al prójimo e interesarse por el bienestar de sus trabajadores, en una época donde no siempre un empresario se preocupara por la salud de sus empleados, por hacerlos participe del crecimiento de la empresa o reconocer o gratificar sus años de trabajo en la editorial. Todo esto hace que me sienta orgullosa de pertenecer a su familia y me obliga a esforzarme para tener, aunque sea un poco, de su empuje y conciencia social.

RELATO ESCRITO

1 El contexto histórico que motivo la emigración de su familia. Según el relato del historiador alemán M. Kunz

El siglo XIX en Alemania fue un siglo duro bajo el poder de la monarquía. La pobreza y el hambre dominaban la vida cotidiana, especialmente en la segunda mitad del siglo, cuando una putrefacción en toda la cosecha de papas hizo desaparecer por un año el alimento más importante del país. Los habitantes de Camberg se alimentaron de las verduras que habían cosechado en sus jardines y del ganado que tenían en sus establos; pero esto no bastaba para nutrir a la población, por lo que la comuna tenía que ayudarlas con pan y harina.

Durante los años 1848/49 otra vez la democracia no pudo ganar a la monarquía y la injusticia seguía existiendo, por lo que muchos campesinos no tuvieron otra opción más que emigrar al Nuevo Mundo.

1.1 Planeamiento de la emigración en Camberg.

A finales del año 1855, veinte habitantes del pueblo de Camberg entregaron una petición de permiso a la comuna para poder emigrar del país. Se querían ir con sus familiares (noventa y siete personas en total) a Sudamérica y esperaban un apoyo entre 6000 y 8.000 Gulden. El alcalde les aprobó la petición y luego realizó una reunión con habitantes, consiguiendo treinta y siete de cuarenta y tres votos a favor de la demanda. Esto reflejaba el interés del pueblo por dar fin a los costos sociales que demandaban el mantenimiento de las familias pobres y dio como resultado el plan de emigración de veintinueve familias compuestas por ciento cuarenta personas, pero de las cuales sólo algunas pudieron emigrar.

La situación se agravó hasta los años 1856 cuando treientos seis hombres, mujeres y niños decidieron emigrar a la Argentina. Buscaron ayuda en la comuna para no tener que sufrir más y poder empezar una nueva vida.

En los archivos Camberg constan anotaciones de las listas del apoyo social de 1000 Gulden mensuales, la familia Peuser no aparece en ese movimiento.

Cabe aclarar que en la región de Bad Cambeg la fuga había empezado en el año 1846, cuando cincuenta habitantes emigraron a Texas, en los Estados Unidos.

La familia de Jacobo Peuser, su padre Damian y su madre Elizabeth, junto con sus dos hermanas mayores, Anna María y María Margarethe, fue una de las pocas que logró emigrar a la Argentina en busca de un nuevo hogar; pero el camino a la vida mejor fue duro y acompañado de muchas dificultades.

1.2 Argentina y la inmigración:

Según figura en “Sobre la emigración a Sudamérica, en especial a la provincia Santa Fe en la Confederación de Argentina” de Aron Castellanos, en 1855 se realizó un contrato con el gobernador de Santa Fe para traer 1000 familias europeas para trabajar el terreno.

Argentina prometió a cada familia un terreno, una casa de dos habitaciones, 600 kilos de harina hasta la próxima cosecha, doce animales y semillas para sembrar. Todo esto tenía un valor de 466 pesos que había que devolver al gobierno de Santa Fe en el segundo o tercer año después de la llegada a la Argentina. Los colonos no tenían que servir el servicio militar y se les permitían la libertad de culto.

1.3 La historia de la familia Peuser en su pueblo natal

La familia vivía en la casa en la calle Kirchgasse 3. El dueño era Wilhelm Meuth, quien en 1846 compartía la casa con cinco familias de catorce adultos y diez niños: una de esas familias era la de Damian Peuser. En la casa hoy en día vive Michael Traut, quien en 1987 hizo un gran esfuerzo para restaurarla siendo fiel al estilo que conservaba durante aquellos tiempos en que vivía la familia Peuser.

Gracias a las investigaciones de Hans Schmitt de Colonia podemos seguir el árbol genealógico de la familia Peuser.

El padre de Jacobo Peuser era un zapatero que trabajaba a su propia cuenta y sin ayudantes. Su mujer sumaba un poco de dinero trabajando como costurera desde la casa. Se casaron el día 23 de junio del año 1829. El 3 de marzo del año 1856 fue la primera comunión de Jacobo Peuser, desde la cual siempre llevaba la estampita consigo durante sus tiempos en Argentina.

Sus abuelos eran el sombrerero Johann Peter y Margarethe Peuser de Camberg. Su padre fue Zacharias Peuser del pueblo Würges, quien estaba casado con Anna Maria Kraft. Hoy se puede decir que Zacharias fue el fundador de la familia Peuser en Camberg.

Zacharias tenía tres hijos: Johann Peter, el sombrerero, Jakob el granjero y una hija que se llamaba Elizabeth.

Jacobo nació el 28 de noviembre del 1843 a las diez de la mañana en Camberg. Tuvo tres hermanos mayores, Anna María y María Margarethe y Hubert Joachim, quien falleció en 1842 a los 6 meses de haber nacido.

En los años 1843/45 la familia de Damian Peuser, según las listas, tenía que pagar un monto mediano de impuestos. Damian tenía algunos buenos pedidos, como por ejemplo la fabricación de seis mangueras de 6 metros cada una para los bomberos. Pero en el año 1846 pero la situación económica de la familia Peuser cambió, ya que los artesanos tenían que luchar mucho para poder obtener nuevos trabajos. En el año 1851 había treinta y nueve zapateros en Camberg, siendo la categoría profesional más grande en ese tiempo. Después había catorce cortadores y de todos los demás artesanos había menos de diez talleres en el pueblo.

En el año 1846 Damian Peuser no era capaz de pagar la matrícula escolar de 10 Kreuzer para cada una de sus hijas. Con el comentario “pobre” al lado de los nombres de las niñas, Damian fue liberado de tener que pagarla.

La familia de Damian Peuser no figura demasiado en las listas de la caja social del pueblo, pero sin embargo podemos asumir que una emigración les prometía una vida mejor. En 1856, el año de la emigración, el padre Damian fue listado como “jornalero” en la lista de impuestos. Aquí se ve también por la primera vez la nota “emigrado”.

La decisión de Damian Peuser de emigrar con su familia fue en el año 1855, pero desde 1816 ésta era sujeta a autorización. Era un procedimiento largo con muchas demandas y cartas hasta que al final figuraban en el “decreto de emigración”. Dado que muchas veces el argumento en favor a la emigración fue para eximirse de las deudas, a partir del año 1849 la gente tenía que publicar dos o tres notas en el diario para avisar sus intenciones.

El 30 de octubre del año 1855 Damian Peuser publicó su anuncio en el diario. Es muy probable que para ese entonces, ya había formalizado la solicitud de anticipado y el 10 de diciembre le prometieron 80 Gulden de apoyo para el viaje. Su situación económica debe haber sido bastante

mala, ya que una carta del alcalde prueba este hecho ordenando a pagar a la familia el dinero prometido cuanto antes.

Dado que todo se dio rápidamente, se puede asumir que la familia salió a finales de abril del año 1856 y se fue en coche al pueblo Biebrich de donde salió en barco al puerto de Colonia. De ahí probablemente se fue en tren al puerto de Dünkirchen, de donde solían partir los barcos a Sudamérica. Se puede asumir, con mucha seguridad, que la familia partió hacia Argentina en el año 1856, aunque Jacobo después hubo mencionado el año 1857.

Los costos del viaje eran enormes. Esas informaciones dan los documentos de los emigrantes del pueblo Dombach. El viaje les costaba 157 Gulden a cada adulto y 90 Gulden para cada niño de 1-10 años. Antes del viaje, cada persona debía pagar una desvalía de 40 Gulden. El resto se pagaba después de la primera cosecha en las nuevas tierras. A cambio de sus esfuerzos, al Señor Castellanos le fueron prometidos la tercera parte de cada cosecha durante los primeros 5 años. En el Puerto de salida normalmente había que pagar más costos, por lo cual los aventureros se fueron de su país generalmente en bancarrota. Hoy se sabe que las circunstancias en los barcos no cumplían con las promesas de un viaje agradable y de lujo. Los viajeros generalmente tenían que aguantar un viaje de 50 días apretados y tratados como esclavos.

2 Biografía/Breve reseña

Jacobo Peuser nace en la ciudad de Camberg, Alemania, el 28 de noviembre de 1843.

Corría el año 1857, a la edad de doce años llega con sus padres, Damian y Elizabeth y sus hermanas Anna María y María Margarethe, a Paraná, provincia de Entre Ríos, cabecera, por ese entonces de la Confederación Nacional.

Desde muy joven trabajó en la librería y papelería de Eudoro Carrasco, establecida en Rosario, hasta 1864, año en que se radica definitivamente en Buenos Aires. Ingresa en el establecimiento de Don José Alejandro Bernheim, editor de Le Courier de La Plata y La República.

Se vivía entonces, una época gloriosa de nuestras letras de molde en el campo del periodismo. Un periodismo entendido como instrumento dinámico y esencial en la organización de nuestras instituciones.

Peuser, joven de 23 años, funda en 1867, a partir de una librería e imprenta, la Casa Peuser radicada en una finca de la calle San Martín entre Cangallo y Piedad (Hoy Perón y Bartolomé

Mitre). Al año siguiente adquiere el local ubicado en Cangallo 89, del propio Bernheim, y en 1871 abre un taller de rayado y encuadernación en la calle del Parque (hoy Lavalle), esquina Uruguay.

Pionero en la introducción de diversos adelantos en esta industria, a partir de entonces, Peuser es una de las figuras claves de las artes gráficas en Argentina del siglo XIX y XX. Murió el 8 de noviembre de 1901, a punto de cumplir cincuenta y ocho años de edad.

3 Su historia contada a través de sus principales logros y hechos significativos

3.1 Fabricación de libros comerciales

En el año 1875, Jacobo Peuser patenta un novedoso sistema de libros dedicados al servicio de las oficinas públicas y es el mismo Sarmiento quien firma la resolución y presta su acuerdo definitivo para la práctica comercial de tan importante iniciativa: los libros contables que aún se utilizan en nuestros días.

3.2 La primera hoja alemana impresa en nuestro país

1875 Peuser edita el 28 de febrero, el Semanario Argentino Alemán, primer periódico escrito en ese idioma que apareció en el país y que, meses más tarde se convierte en el Periódico Argentino Alemán, de aparición trimestral, con corresponsales en Alemania, Estados Unidos, Uruguay, Paraguay y en todas las ciudades de nuestro país especialmente en las del litoral, donde la colonia alemana era más numerosa.

3.3 Socio fundador del Club Industrial

Nace también en ese año el Club Industrial, una entidad gremial destinada a proteger y a fomentar las industrias con la acción constructiva y el asesoramiento profesional. Este Club Industrial organizó, en enero de 1877, la Primera Feria Industrial realizada en Buenos Aires, inaugurada por el Presidente Nicolás Avellaneda. En 1882.

Este Club Industrial es el que, en 1887, crea las bases de un organismo que comienza a actuar con el nombre de Unión Industrial Argentina.

3.4 La Industria Editorial

Fue en 1881 cuando salió de sus prensas el primer libro: Descripción amena de la República Argentina, Tomo I, Viaje al país de los araucanos, del Dr. Estanislao Zeballos. Peuser se destacó por ser de las primeras editoriales que publicó libros de autores nacionales, como la versión castellana de la Divina Comedia del Gral. Bartolomé Mitre o “Descripción amena de la República Argentina” (1883). Florentino Ameghino, Carlos Guido Spano, Roberto Payro o Eduard Wilde publicaron sus libros en la editorial.

La Casa Peuser, traspone las fronteras de la República, asombrando con su perfeccionamiento industrial en la Exposición Universal de París de 1889, en donde su técnica se consagra con el premio gran medalla de oro y diploma.

3.5 La Primera filial en La Plata

Cuando el Dr. Dardo Rocha funda, en 1882, la Ciudad de La Plata, Jacobo Peuser, quien mira con simpatía el gesto autónomo de la provincia de Buenos Aires, establece en las calles 7 y 53 la primera sucursal de su empresa.

5.6 La Guía Peuser

A partir del año 1887 se edita mensualmente esta guía que reflejaba la salida de navíos de ultramar, fluviales y de cabotaje; los horarios de los ferrocarriles; agencias de correos y telégrafos; toda suerte de tarifas de interés general, así como también la nómina y ubicación de los principales hoteles. Como dato curioso, reflejo de la época, una parte de la guía estaba dedicada al "turismo femenino".

3.7 El Almanaque Peuser

En 1888 aparece el Almanaque Peuser, un libro de periodicidad anual en el que colaboran los más altos valores de las letras americanas del momento (Bartolomé Mitre, Luis V. Varela, Miguel Cané, Carlos Guido Spano, Rafael Obligado, Rubén Darío, Lucio V. Mansilla) y los dibujantes más prestigiosos (Cao, Mayol, Palao, Cecilio Pla, Giménez).

3.8 Fototipia y fotocromía

El Almanaque de 1893, trae la primera fototipia que tiran las prensas del país con la fotografía del General Edelmiro Mayer. .

3.9 Hania, el primer libro compuesto por una Linotype

En 1898, con el pie de imprenta de Peuser, se edita la novela Hania, de Enrique Sienkiewicz, de 238 páginas traducidas al polaco. Este fue el primer libro impreso en América Latina por la primera Linotype, introducida al país por la Casa Peuser.

Esta modernísima máquina, verdadero cerebro de las artes gráficas y de reciente invención, que no sólo componía sino que fundía los tipos, sorprendió a la comitiva del Presidente del Brasil, Campos Salles, cuando, durante la presidencia de Julio A. Roca, visitó el establecimiento que contaba ya con más de 500 obreros y empleados.

3.10 La conquista social

El 17 de mayo de 1885, Jacobo Peuser funda, como entidad interna de su empresa, la Caja de Socorros de la Casa Peuser, organismo mutual destinado a prevenir necesidades de sus empleados y obreros. Esta Caja, de cuyos beneficios participa en forma automática todo el personal del Establecimiento, representa una iniciativa que no tenía precedentes en ese tiempo en nuestro país. En su reglamentación estaba previsto el socorro de sus asociados en caso de enfermedad, la asistencia médica u hospitalaria, la provisión de medicamentos, la indemnización por enfermedades que incapacitaran para el trabajo y, en caso de defunción del asociado, los gastos del sepelio y un socorro inmediato para sus deudos. La Casa Peuser contaba entre sus instalaciones, con un consultorio odontológico y una sala cuna.

Un hecho que marca el pensamiento totalmente revolucionario de Jacobo Peuser para su época fue el contrato que firmó, poco antes de morir ya muy enfermo, según el cual los empleados superiores de la Casa pasaban a ser casi copropietarios, pues se les adjudicaba la mitad de las utilidades.

3.11 Las artes visuales

En el año 1944 la Editorial Peuser abrió, sobre la calle Florida 750, con la clara misión de difundir el arte de la época, el Salón Peuser donde expusieron artistas europeos y argentinos de la talla de Enio Iommi, Tomás Maldonado, Manuel Espinoza y Raúl Lozza, Emilio Petotutti, Miguel Carlos Victorica, Ramón López Cornet, Alfredo Gramajo Gutiérrez fueron algunas de las figuras argentinas más sobresalientes. Cándido Portinari, Lucio Fontana, De Chirico, Henri Matisse, Guayasmin, son algunos de los artistas europeos que expusieron en las Salas de Florida 750.

3.12 La literatura y la educación

Varias generaciones de argentinos estudiaron con sus libros de lectura, sus manuales y sus mapas y los libros de lectura infantil acompañaron su niñez.

Entre los años 1945 y 1955, durante el primer gobierno peronista, se instaló el libro recreativo y de entretenimiento e histórico en la cultura y educación de los niños. Fue una tarea que se efectuó a través del Consejo Nacional de Educación, el Ministerio de Cultura y más tarde a través de la Fundación Eva Perón. En el año 1949 el gobierno crea la colección "Biblioteca Infantil General Perón", editada en los talleres Peuser. Compuesta por doce títulos, entre los cuales figuran

"Cuentos heroicos argentinos", "El niño en la Historia Argentina", "Cuentos del 17 de Octubre", "Historia de los Gobiernos Argentinos", "Una mujer argentina: Doña María Eva Duarte de Perón" y el más conocido: "La razón de mi vida".

Conclusión personal:

Jacobo Peuser fue mi tatarabuelo por parte de mi familia materna.

Lo elijo porque cuando mamá me contó su historia me quedé muy sorprendida. Lo admiro por su capacidad de trabajo, su espíritu emprendedor, su permanente entusiasmo en la búsqueda de superación de sus propios logros, por el amor que demostró hacia el país que lo recibió de niño pero, por sobre todas las cosas, por su capacidad para amar al prójimo e interesarse por el bienestar de sus trabajadores y su familia.

En una época de la historia donde la división de clases hacía que muy pocos se interesaran por los que menos tenían, donde las diferencias y las elites eran moneda corriente, que mi tatarabuelo se preocupara por la salud de sus empleados, por hacerlos participe del crecimiento de la empresa, por reconocer y gratificar los años de trabajo en la editorial, hace que me sienta orgullosa de pertenecer a su familia y me obliga a esforzarme para tener aunque sea un poco de su empuje y conciencia social.

Bibliografía:

Homenaje a Jacobo Peuser (2010). Homenaje a Jacobo Peuser en la feria de Frankfurt.

Disponible en:

<http://www.artenlared.com/archivo/2010/homenaje-a-jacobo-peuser-en-la-feria-de-frankfurt.html>

Marcelo L. Cáceres Miranda (2001). La "Librería Peuser" una tradición porteña. Argentina: Antiguas Postales.

Disponible en:

http://www.antiguaspostales.com.ar/articulos/CASA_PEUSER.pdf

Marcelo L. Cáceres Miranda (2010). [La librería "Peuser", una tradición porteña](#). Argentina: Buenos-Ayres.

Disponible en:

<http://serdebuenosayres.blogspot.com.ar/2010/11/la-libreria-peuser-una-tradicion.html>

Aristocracia, Nobleza y pompas argentinas (2011). Jacobo Peuser- Editor. Argentina: Coronas Reales.

Disponible en:

<http://coronasreales.foroargentina.net/t1110-jacobo-peuser-editor>

Diego Costa Peuser (2012). Jacobo Peuser. Argentina: Arte al día.

Disponible en:

http://www.artesaladia.com/Arte_al_dia/Jacobo_Peuser

Carlos Araujo (2012). La Guía Peuser. Argentina: El Buenos Aires que se fue.

Disponible en:

<http://blogs.guias.com/el-buenos-aires-que-se-fue/2012/02/24/la-guia-peuser/>

Garmendia, José I. (1890). La cartera de un soldado: bocetos sobre la marcha (4 ed.). Argentina: Peuser.

Peuser (1943). Don Jacobo Peuser "Rasgos salientes de su vida y su obra" (1 ed.). Argentina: Peuser.